

ESTUDIOS DE CULTURA OTOPAME

5



Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Antropológicas
México 2006



Ilustración de portada tomada del *Códice de Huamantla*.

Primera edición: 2006

© 2006, Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Antropológicas
Ciudad Universitaria, 04510, México, D. F.

ISSN: en trámite

D.R. Derechos reservados conforme a la ley
Impreso y hecho en México
Printed in Mexico

IN MEMORIAM ARTEMISA ECHEGOYEN
(4 DE SEPTIEMBRE DE 1931-11 DE FEBRERO DE 2006)

YOLANDA LASTRA
Universidad Nacional Autónoma de México

Constante y fiel participante de los Coloquios sobre Otopames desde 1995 y del Seminario Permanente sobre Otopames desde 2002, amiga dispuesta siempre a ayudar, Artemisa Echegoyen falleció en San Luis Potosí el 11 de febrero de 2006 a los 74 años de edad. Notamos su ausencia en el seminario el año anterior debido a una cruel enfermedad. Aun enferma siguió haciendo esfuerzos, al lado de Katherine Voigtlander, a quien llamamos Cata, por adelantar en el titánico trabajo de la compilación del Diccionario Otomí de la Sierra. Los otomíes de San Antonio, Huehuetla, sus vecinos y amigos de Tulancingo, sus compañeros misioneros y lingüistas del Instituto Lingüístico de Verano y nosotros, sus colegas amantes y estudiosos de las lenguas y culturas otopames, la extrañamos y lamentamos su fallecimiento.

Artemisa nació en la ciudad de México el 4 de septiembre de 1931, estudió en el Colegio Americano, por lo que llegó a dominar el inglés y después trabajó como secretaria bilingüe. En 1960 y en 1961 asistió a los cursos de lingüística del Instituto Lingüístico de Verano en Norman, Oklahoma. En 1961 ingresó como miembro de dicho instituto y poco tiempo después fue enviada a acompañar a Katherine Voigtlander a San Antonio el Grande, municipio de Huehuetla, Hidalgo. Las dos se dedicaron a estudiar la lengua otomí de la sierra, que Katherine ya dominaba, a suministrar ayuda médica a los otomíes de la región, alfabetizar a muchos en su lengua y a ayudarles con trámites para mejorar la situación de la comunidad. En esa época, en San Antonio no había ninguna escuela.

Una familia otomí protegió a las dos amigas. Uno de los hijos le había cedido su casa a Cata, la cual casa estaba inclinada, con el piso siempre mojado y había que dormir en tablas sobre los travesaños del techo, a donde se subía por una escalera que no era más que un tronco de árbol con algunos pequeños palos clavados a guisa de escalones. El tronco giraba y

había que subir con sumo cuidado. Pero para cuando llegó Artemisa ya les habían proporcionado otra casita que acondicionaron junto a un horno de pan. No cabía la estufa, el techo era de paja y si se enderezaban se llenaban el pelo del hollín del horno.

Cada seis meses tenían que ir a México, para lo que había que bajar una montaña para llegar a Huehuetla y esperar una avioneta donde apenas cabían.

Todas estas incomodidades no hicieron mella en el entusiasmo de Artemisa, quien no tardó en empezar a hablar otomí. Las mujeres que iban a buscar ayuda médica se quedaban largos ratos a hablar con Artemisa y Cata. Éstas se vestían como las demás mujeres y hacían buenas migas con ellas.

Prepararon cartillas, pero en realidad los únicos que aprendieron a leer otomí fueron los miembros de la familia extensa que las acogió. Y hasta la fecha son los únicos que leen en su idioma. Ahora que hay escuelas, a los otomíes se les enseña en español; los maestros bilingües son del Mezquital y desprecian a los yuhús y su dialecto porque es bastante distinto al de ellos.

Los resultados principales de la larga estancia de Artemisa en la sierra fueron la traducción del Nuevo Testamento al otomí (1974) y la gramática del dialecto de la región, que se titula *Luces contemporáneas del otomí*, publicada en 1979. Es obra de las dos colaboradoras aunque, debido a la gran modestia de ambas, sólo aparece el nombre de Artemisa firmando las Advertencias. Se trata de una gramática muy completa, escrita en términos sencillos con el objetivo de que la utilicen los propios hablantes de la lengua.

Durante su larga estancia en la región de la sierra, Artemisa y Katherine fueron recopilando vocabulario con miras a la publicación de un diccionario. Después de una temporada en la que Artemisa tuvo que desempeñar labores administrativas, las dos amigas se dedicaron a continuar la labor de educación de los otomíes y a colaborar con ellos desde Tulancingo para la elaboración del diccionario otomí-español, español-otomí que ya tenían planeado. Se trata no sólo de listas de palabras sino de una larga recopilación en la que se dan ejemplos del uso de cada palabra otomí. La obra ya está casi terminada y cuenta con más de 5 500 entradas. Toca ahora a su otra autora, Katherine Voigtlander, el completarla con la ayuda de Doris Bartholomew.

Artemisa presentó una ponencia magistral en el IV Coloquio Internacional sobre Otopames en Pachuca, en noviembre de 2001: “Un diccionario yuhu-español en preparación. Cincuenta años de una lengua y una cultura”.

En abril de 2003 presentó otra en el Primer Coloquio sobre Otomíes de la Sierra Madre Oriental y Grupos Vecinos, organizado por el INAH y celebrado en México: “Reflejos de la vida y la cultura yuhu en un diccionario en preparación”.

La traducción de la *Biblia* también siguió adelante con la colaboración de un tesorero joven otomí, quien aspira a completar la traducción de todo el Antiguo Testamento.

Entre otros trabajos sobre la lengua otomí, la traducción y la alfabetización se encuentran los siguientes:

ECHEGOYEN, ARTEMISA

- 1969 *Los libros de Moisés* (ms.)
- 1973 *La literatura indígena contemporánea en el desarrollo de los grupos idiomáticos de México* (ms.)
- 1986 “Factores en el desarrollo de una ortografía para el otomí de la Sierra”, en Luis Fernando Lara y Felipe Garrido (eds.), *Escritura y alfabetización*, México, Ediciones Ermitaño.
- 2001 “Reseña del *Códice de Huichapan-paleografía y traducción* por Lawrence Ecker, Yolanda Lastra y Doris Bartholomew (eds.), en *Estudios de Cultura Otopame* 3:249-253, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

ECHEGOYEN, ARTEMISA Y CATALINA VOIGTLANDER

- 1975 *Cartilla otomí de la Sierra*, México, Instituto Lingüístico de Verano
- 1977 “Peregrinación a la laguna y en busca de trabajo en la carretera”, *Tlalocan* VII, 69-102.
- 1980 “Yu sui ben ja: las guerras-recuerdos de la revolución”, *Tlalocan* VIII, 213-228.
- 2003 *Relatos sobre el origen de Moctezuma*, trabajo presentado en el Seminario permanente sobre grupos otopames en mayo de 2003.

La lista de las publicaciones de Artemisa Echeгойen puede parecer breve en estas épocas en las que se le da tanta importancia a la cantidad, pero no cualquiera es capaz de escribir una gramática de referencia y un diccionario de un dialecto del otomí que no contaba con ninguna descripción previa y que se caracteriza por ser tonal, de morfofonémica difícil, además de sus complejos rasgos arcaicos, como el señalamiento de la localización del sujeto dentro del tema verbal, sus múltiples aspectos, etcétera.

Sin duda, Artemisa será recordada por sus trabajos lingüísticos así como por sus traducciones bíblicas; pero los que la conocimos la recordaremos, además, por su personalidad irradiante de paz, su dedicación a hacerle más

llevadera la vida a los otomíes marginados y su buena disposición para explicar su trabajo no sólo a los amigos, sino también a aquellos que no comprendían ni los intrínquilis de una lengua indígena ni la necesidad de cumplir con el viejo adagio de “hacer el bien sin mirar a quién”.